En torno a la figura académica del colega y amigo Eloy Linares Málaga del Perú

GUILLERMO MUÑOZ C.

El equipo de investigación del arte rupestre indígena GIPRI lamenta profundamente la muerte del colega y amigo Eloy Linares Málaga, que durante 30 años acompañó el proceso de investigación de los investigadores americanos en arte rupestre y arqueología y fue apoyo y asesor de algunos de los procesos de investigación en Colombia. Normalmente las reseñas de su obra privilegian su vínculo con las investigaciones de su país, pero su trabajo real y sus actividades internacionales rompieron los marcos estrechos de las regiones, que él mismo investigó, para proyectar sus concepciones en una versión americanista mucho más amplia de lo que la gente suele reconocer. No sólo reflexionó sobre las nomenclaturas teóricas introduciendo elementos nuevos para el estudio de la arqueología, sino que amplió las modalidades y las relaciones entre el arte mobiliar y el arte rupestre. Sus vínculos internacionales y su capacidad de dirección, generaron por muchos años el desarrollo pionero de las organizaciones de rupestrólogos en América (Huanuco 1967), mucho antes que aquellas que fueron organizadas en Europa (CCSP 1964) y en Australia (AURA 1983). Atento a las experiencias internacionales, Linares Málaga asesoró y apoyó la investigación de Núñez Jiménez de Cuba, incluso en las expediciones que dirigió en Perú y que fueron publicadas por Unesco. Se trataba de sitios que el había explorado desde 1951 cuando descubre Toro Muerto, período en el cual se inician sus trabajos.

El equipo de GIPRI Colombia conoció personalmente a Eloy Linares Málaga en la reunión de americanistas en Bogotá (1985)¹, después de haber establecido una correspondencia nutrida de algunos años atrás. Allí, en la reunión 45 de americanistas organizaron el simposio Internacional de Arte Rupestre donde estaban invitados los pioneros de esta investigación en América (Fuchs de Canadá, Niemayer de Chile, Nuñez Jiménez de Cuba, Pagan Perdomo de Republica Dominicana, Dubelar de Holanda y Muñoz y Rozo de Gipri Colombia) impulsando los desarrollos teóricos y metodológicos, al igual que los denuncios de nuevos hallazgos. Eloy Linares Málaga del Perú y Dato Pagán Perdomo de República Dominicana coordinaban dicha reunión en Bogota con el propósito expreso de deslindar sus proyecciones de las tradicionales formulaciones derivadas de la arqueología prehistórica paleolítica. Para esta ocasión no sólo el colega Linares visitó las zonas de arte rupestre de Soacha- Cundinamarca en Colombia, sino que además de entregar un copioso material de sus publicaciones y memorias de simposios anteriores, se reunió con los colegas de GIPRI para recomendar las líneas de investigación, las proyecciones de los nuevos simposios a nivel internacional y recomendar la imperiosa necesidad de tener la suficiente calma para no apresurar teorías e interpretaciones, sin tener los datos arqueológicos que le correspondieran. Fue él quien consideró que podría ser apresurado hacer vínculos y asociaciones, sin los registros

arqueológicos completos y sus contextos. Fue esta época en la cual el equipo colombiano había intentado generar los primeros vínculos entre las representaciones rupestres y los mitos y tradiciones sagradas de los grupos precolombinos, recogidos por los cronistas, aspectos, que fueron relativizados en las etapas posteriores. Fue allí donde también aprendimos con él su severidad académica, su amabilidad y su simpatía. No dejaba de insistir en que no es posible que alguien encuentre unas pocas rocas y publique sus supuestos hallazgos en su afán de protagonismo. Según Eloy Linares Málaga, es necesario que se dediquen años para tener una imagen si quiera cercana al tema y es indispensable tener una totalidad significativa de registros y no una hipótesis general distribuida en todos los continentes con unas tipológicas estilísticas supuestamente claras, en unas cronologías que se corresponden en todos los continentes. Muy al contrario, y en contravía de lo tradicional impulsaba la noción de diversidad y de la peculiaridad americanista como una construcción académico-científica que debería hacerse con los materiales de cada zona y cultura y no bajo la influencia de las cronologías y tipologías estilísticas del paleolítico y del neolítico europeo.

Fueron diversas las ocasiones en que pudimos compartir con Eloy sus inquietudes y sus teorías americanistas. De viaje a los congresos de Bolivia organizados por la SIARB pudimos vivir unos días en su casa (Avenida Goyeneche 338 en Arequipa) y después de un largo viaje por tierra el Doctor Eloy Linares nos recibió con una botella de Pisco, para contarnos los pormenores de la reunión de Holanda (americanistas) y sus proyectos con la segunda reunión de Cuba y los temas nuevos, que estaría dispuesto a exponer. Su hospitalidad nos facilitó un vinculo arqueológico curioso, pues según él en esta cama donde nos hospedaba, habían dormido las autoridades mundiales más importantes de la arqueología e historia, de la investigación europea y americanista del arte rupestre. Todo tema tenía sin excepción una reflexión relativa a su complejidad, pero igualmente también contenía una anécdota y un chiste. Siempre tomaba nota de todas las conversaciones y hacia un documento de resumen del simposio o de la charla, que normalmente pensaba si podría o no ameritar una divulgación pública, incluyendo además las demandas para el salvamento de los sitios rupestres. "Si no haces un comunicado de prensa exponiendo los avances de la investigación y no expones tus exigencias para cuidar este patrimonio, la reunión no habrá tenido sentido". "Siempre tienes que tener propuestas: un conjunto razonable de solicitudes a los organismos del estado, a las organizaciones culturales y a los medios masivos de comunicación".

El equipo de GIPRI algunos años más tarde volvió a tener su compañía, en la reunión internacional de Cuba donde se pudo constatar una nueva imagen de su autoridad, de su amistad y del reconocimiento de los colegas que trabajaban en arte rupestre a nivel internacional. Allí por unanimidad fue nombrado como director general de la AIAR (asociación internacional de arte rupestre), cargo que desempeñó hasta su muerte.

¹ 1985. "El estado actual de los estudios de arte rupestre en el Perú". Bogotá (60 pp.) VII Simposium de Arte Rupestre Americano.

científicos.

Sin duda fue el centro de esta reunión y dejó simbólicamente para el museo, en este país (Cuba), su chamarra, que muy seguramente le había acompañado en todas sus actividades de campo y en sus trabajos

Durante muchos años dirigió el Museo de la Universidad San Agustín de Arequipa (UNSA), y estableció correspondencia y vínculos académicos con los becarios de la fundación Von Humbolt, y coordinó con distintas instituciones la necesidad de publicar las memorias de los simposios que había organizado o ayudado a organizar. Los archivos de correspondencia, la biblioteca y los libros, folletos y materiales producidos para el estudio de la arqueología y las investigaciones del arte rupestre, tendrán que ser revisados y estudiados con la calma que el solicitaba, para una reconstrucción histórica que permita incluir a Eloy Linares Málaga como uno de los pioneros heterodoxos de la investigación cualificada de América.

Finalmente Gipri y su director consideran importante incluir un texto que se había redactado en el proyecto de reconstruir la historia del proceso en la investigación Americana en arte rupestre y sus peculiares características y que se sugiere sea completado con el apoyo de otros colegas. La bibliografía extensa y una entrevista al doctor Eloy Linares Málaga puden ser encontradas en el sitio web de la Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR)³.

En América los desarrollos de la investigación parecerían vincular particularmente а arqueólogos que se ocuparon específicamente de los trabajos de sus territorios específicos y que fueron poco a poco construyendo una versión autónoma e independiente de los modelos divulgados en Europa, fundamentalmente de la divulgación y diseminación del IPH. La tendencia de este proceso parecería indicar que estos investigadores se centraron directamente en sus zonas, permanecieron allí en su trabajo por más de 50 anos y después de este proceso configuraron en cada etapa algunas versiones autónomas Este sería sin duda el caso del arqueólogo Eloy Linares Málaga4, quien por más de cinco décadas se ocupó en su actividad profesional al descubrimiento (por ejemplo Toro Muerto o Hatunquillcapampa en 1951), estudio y defensa del arte rupestre del Perú, fundamentalmente en la zona sur de ese país. Su estructurada formación Alemana⁵ le permitió tener una especial percepción crítica para tener una versión autónoma, con la cual ha sido posible ubicar con rigor los problemas centrales de la investigación arqueológica en donde el arte rupestre era una variable

central de la investigación y no un aspecto marginal. Sus estudios del arte rupestre fueron el fundamento de la organización de sus estructuras cronológicas y de las correspondencias con otros elementos del registro arqueológico. Basado en esta dinámica de estudio Linares pudo hacer propuestas que vinculan las estructuras del arte rupestre con otras expresiones y es por ello que formula la categoría de Arte Mobiliar con Tradición Rupestre⁶ y no simplemente arte mobiliar.

Estudiante de las becas de Von Humboldt en Alemania en varias ocasiones, pudo tener sin duda la información que requería para conocer los problemas teóricos y los ambientes temáticos científicos e internacionales para desarrollar nuevos procesos de investigación. Se trata sin duda de uno de los intelectuales peruanos que expresamente participó del proyecto de continuar los trabajos de búsqueda documentación y estudio científico, que habían iniciado sus antecesores como los arqueólogos pioneros en el arte rupestre como Pedro E. Villar Cordova, descubridor de Checta en 1925, o Toribio Mejía Xesspe quien descubrió las Líneas de Nazca en 1926; y sin perder al perspectiva histórica inicial de los trabajos arqueológicos de Max Uhle, a quien dedicó un libro entero en 19647.

En la organización de sus trabajos podría citarse en primer lugar la importancia de haber determinado cuatro modalidades del arte rupestre (1973)8, que son los parámetros con los cuales se trabaja en el Perú y con este criterio, en algunas áreas de investigación en América. En segundo lugar, fue Eloy Linares Málaga con otros colegas de América quien impulsó los Simposios Internacionales de Arte Rupestre⁹ con los cuales el tema de la investigación de los sistemas de representación precolombinos adquirió un nuevo nivel al introducir en los congresos de arqueología suramericanos y en la organización de reuniones independientes, que impulsaban el desarrollo de la investigación en este objeto particular del estudio, los lenguajes y los sistemas simbólicos y sus transformaciones. Un equipo de colegas americanos se unieron en estos años, motivados por la curiosidad que sus hallazgos producían, con la intención de construir conjuntamente una discusión productiva,

³ Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR) Sitio Web: HTTP://sites.google.com/site/aparperu/

⁴ Su primera etapa en la formación como arqueólogo se hizo en su trabajo en el Museo de Antropología y Arqueología que fundó Julio C. Tello trabajando con Rebeca Carrion Cachot y Toribio Mejia Xesspe (Echevarría López, Gori Tumi. 2008. *Las 'Memorias' del Dr. Eloy Linares Málaga*. Disponible en linea en: http://groups.google.com/group/apar_peru/web/-2).

⁵ Eloy Linares Málaga fue becario de la Fundación Alexander Van Humboldt de Bonn, Alemania y del Instituto Alemán de Arqueología, Berlín, 1957-1959.

⁶ "En cualquier caso hay elementos diagnósticos que nos están diciendo claramente que el arte rupestre mobiliar, en el extremo del litoral sur abarca desde por lo menos 5000 años antes de Cristo (Toquepala) a 100 después de Cristo (Cabezas Achatadas) y 1200 a 1500 años después de Cristo (Kupara-Chuquibamba)". (Eloy Linares Málaga. 1970. *Arte Rupestre Mobiliar en el Sur del Perú*. Madrid, España.)

⁷ Eloy Linares Málaga. 1964. El antropólogo Aleman Friedrich Max Uhle "Padre de la Arqueología Andina". Talleres Gráficos P. L. Villanueva, Lima.

⁸ Eloy Linares Málaga. 1973. Anotaciones sobre las cuatro modalidades de arte rupestre en Arequipa (pictografías, Petroglifos, Arte rupestre mobiliar y Geoglifos). Anales Científicos de la Universidad del Centro del Perú. 2:133-267. Huancayo.

^{9 1967} en la Universidad Nacional de Huánuco, II Simposium; 1985 forma parte del Congreso Internacional de Americanistas en Bogotá, Colombia, VII Simposium Internacional de Arte Rupestre; 1988 forma parte del Congreso Internacional de Americanistas en Ámsterdam, Holanda, IX Simposium Internacional de Arte Rupestre Americano, con participación de ponentes de Europa y América.

que les permitiera adelantar científicamente sus estudios. Dentro de este cuadro de interesados sobresalen Dato Pagan Perdomo¹⁰ de República Dominicana, Antonio Núñez Jiménez, de Cuba, Hans Niemayer de Chile, Helmuth Fuchs de Canadá y Dubelaar, C. N. de Holanda trabaja en las antillas y Guayanas y Guillermo Muñoz de Colombia como representantes de una nueva tendencia en la investigación en donde cada uno de ellos, aporta su experiencia sus conocimientos y perspectivas.

Lo que era realmente notable es que en este equipo de trabajo se podría notar el liderazgo que establecía Linares, no sólo por su formación científica y dicción extraordinaria, sino por su fortaleza en los análisis y la velocidad con la cual exponía sus puntos de vista, normalmente no convencionales y sobre todo, por el carácter de sus propuestas o denuncias siempre

¹⁰ Estos trabajos en su gran mayoría se produjeron por medio del Boletín del Museo del Hombre Dominicano que fue coordinado por el colega Dato Pagan Perdomo. Dentro de esta dinámica también se produjo una de las reuniones programadas en Santo Domingo con el VIII Simposium Internacional de Arte Rupestre Americano, Museo del Hombre Dominicano, República Dominicana en 1986. pertinentes que en cada reunión expresaba como indispensables, para el impulso de la investigación o la protección de los sitios rupestres americanos. Su formación científica universal no le permitía olvidar que los análisis tendrían que ver realmente con los registros reales producidos en los trabajos diligentes de la búsqueda y organización de sus elementos y sus ideas frente a la cultura peruana y americana en general y no a una metodología y enfoque en abstracto, que nada podría ayudar en el estudio de las relaciones reales del poblamiento en el mundo andino. Una buena parte de este proceso tiene que ver con el esfuerzo que significó para los investigadores el proceso del llamado indigenismo, es decir la valoración que se había venido haciendo y la dinámica que podría establecerse entre estas formulaciones histórico políticas de salvamento de la identidad (problemas de la identidad y la dependencia) y la versión mesurada producida por las dinámicas de investigación arqueológica y sus registros rigurosos.

Guillermo Muñoz C. Grupo de Investigacion del Arte Rupestre Indigena (GIPRI) Bogota, Colombia Web Site: www.gipri.net

E-mail: gipricolombia@hotmail.com



Dr. Eloy Linares Málaga en 1974. Foto Cano. Arequipa.